



el mejor buscador web de
Cameros pronto cumplirá

100 AÑOS

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS: Pablo Gil Minguillón

Por mucho que los humanos nos empeñemos en considerarnos únicos, la realidad del día a día nos niega la mayor. Es cierto que la historia avanza, que se producen cambios, pero los mismos no son tan trascendentales ni se producen al ritmo tan vertiginoso que a nosotros nos parece. Hasta que llegó Internet.



SER ALGUIEN

Para ser “alguien” hoy Internet debe hablar de ti. para ser alguien hace casi 100 años, debías de estar presente en los bancos del prado de Pradillo de Cameros. Así debieron pensar los catorce avezados empresarios riojanos en los años treinta del pasado siglo, que buscaron promocionar sus empresas en anuncios publicitarios diseñados en cerámica, dispuestos en sendos bancos de hormigón en el parque del Prado de la localidad.

Pero ¿cómo se gestó el mejor buscador web de los Cameros? ¿Por qué en Pradillo de Cameros? ¿qué empresas coparon los bancos del Prado? ¿qué aportaron y qué obtuvieron estas empresas? Intentaremos dar respuesta a todas estas preguntas a continuación.

La inversión en publicidad debe de ser rentabilizada en impactos. Hoy las Trece Villas del Alto Iregua de Cameros con sus 2.268 habitantes censados no suponen más del 0,72% de la población riojana, sin embargo en 1900 alcanzaba el 4,21% del total de la provincia, con una población de hecho de 7.973 habitantes. La aún significativa dinámica poblacional registrada a inicios del siglo pasado, unida a su privilegiada situación geográfica como paso natural de poblaciones del norte hacia la meseta castellana y Madrid, situaba a Pradi-

Para ser “alguien” hoy Internet debe hablar de ti. para ser alguien hace casi 100 años, debías de estar presente en los bancos del prado de Pradillo de Cameros

llo de Cameros como un atractivo escaparate permanente para las mejores empresas de la región.

OBRAS DE AMPLIACIÓN DEL FRONTÓN DE PRADILLO DE CAMEROS Y COLOCACIÓN DE LOS BANCOS

En el año 1935 se acometieron obras de ampliación de la pared del frontón de Pradillo de Cameros, que según cuentan las crónicas fue sufragada por D. Ignacio Herce, inmigrante oriundo de la localidad que hizo fortuna en Chile. Fue a partir de entonces cuando se construyeron los catorce bancos que aún hoy podemos contemplar. Se colocaron siete a cada lado de la carretera nacional 111, unos en el parque del Prado, otros junto al frontón.

Los bancos fueron construidos por Jacinto Hernández Rojo, costando cada uno de ellos 100 pesetas. Para sufragar semejante inversión



se llevó a cabo una acción de “mecenzago” por parte de destacadas empresas riojanas del momento. Como reconocimiento a su esfuerzo inversor en el municipio se colocaron en los bancos anuncios comerciales de sus casas. Nuevamente lo que hoy denominamos pomposamente “responsabilidad social corporativa” ya se practicó con éxito en esta singular localidad camerana cien años atrás.

LA MEJOR CERÁMICA RIOJANA PARA PROMOCIONAR LAS EMPRESAS Y DECORAR LOS BANCOS

Los anuncios publicitarios de las empresas instalados en los respaldos de los bancos, fueron elaborados en fina cerámica de la mejor fábrica que tuvo la región, la Cerámica Riojana de los hermanos Moreno, que se ubicaba en Logroño al final de la actual calle Gonzalo de Berceo. Aún hoy podemos contemplar el edificio neomudejar que la albergó, reconvertido en viviendas particulares y que fue diseñado por el afamado D. Fermín Álamo en 1924.

Cada uno de los anuncios se compone de 27 azulejos coloreados y vidriados dispuestos en tres franjas de a nueve, a excepción del anuncio de la empresa Marrodán y Rezola SL, elaborado en diez azulejos colocados en dos franjas de a cinco.

Nueve de los catorce bancos guardan una línea de diseño similar. Destacan el nombre comercial en engobes amarillos mostaza, empleando el blanco en información auxiliar como la ubicación del negocio o los productos o servicios destacables. Para resaltar estos mensajes publicitarios se colocan sobre fondo azul cobalto y todo el anuncio se enmarca con un doble recercado verde a dos tonos, adornado en las cuatro esquinas donde se curva el recercado interior, con pequeñas puntas de diamante en amarillo limón.

Como excepción a este diseño general caben destacar los anuncios de cuatro casas comerciales, Garaje Elías, con nombre en rojo vino sobre fondo verde, Viuda de Solano con nombre en añil, fondo en tierra siena, Eugenio de la Hoz, con nombre en azul marino sobre fondo amarillo limón y finalmente el Grand Hotel con nombre en suave tono crema sobre fondo terroso y recercado azul cobalto.

Podemos conocer el “polo comercial” más boyante del Logroño de comienzos del siglo XX gracias a los anuncios de Pradillo de Cameros



La imagen gráfica empleada entremezcla las tipografías más usuales inspiradas en las corrientes artísticas imperantes en el cambio de siglo. De este modo podemos observar tipografías convencionales con reminiscencias a antiguos colmados de ultramar del siglo XIX como es el caso de Eugenio de la Hoz, pasando por las de tendencia Modernista empleadas en el Grand Hotel o Leopoldo Herrero, llegando a tendencias más actuales como el art deco que inspira el anuncio de Almacenes Garrigosa o el nombre de Logroño en el anuncio de la empresa Marcos Ramírez, hasta alcanzar las tipografías de palo seco, sin remates, que se asociarán a las vanguardias europeas del momento. Como ejemplo de estas últimas tipografías podríamos citar la empresa Fito, la dirección de la empresa Calzados Antón o la Droguería Moderna Alejo Martínez.

PRADILLO DE CAMEROS EXPONENTE ÚNICO DEL TEJIDO EMPRESARIAL RIOJANO

Las catorce casas comerciales publicitadas en los bancos de Pradillo de Cameros son un exponente único del tejido empresarial riojano de comienzos del siglo XX. De las catorce empresas sólo una tiene su sede en el Camero nuevo, concretamente el comercio de Eugenio de la Hoz en Torrecilla de Cameros, que a juzgar por el reclamo comercial de su banco contaba con un amplio surtido en “tejidos, ul-

tramarinos y bizcochos” y servicio de “paquetería”. Los restantes negocios se localizaban en la capital de la provincia, Logroño, si bien los banqueros Herrero, Riva y Cía., según nos indica el anuncio de su banco, tenía sede en la localidad camerana de Ortigosa de Cameros, así como en Logroño y Calahorra.

Podemos conocer el “polo comercial” más boyante del Logroño de comienzos del siglo XX gracias a los anuncios de Pradillo de Cameros. La zona elegida por estas empresas para ubicarse no fue casual. Era la zona de expansión moderna de la ciudad, de nuevas calles y avenidas soleadas, burguesas. Una vez concluidas las Guerras Carlistas en las que Logroño desempeñó un papel destacado en apoyo al General Espartero, las innecesarias murallas que estrangulaban el desarrollo de la ciudad comenzaron a ser derribadas el 30 de diciembre de 1861. La llegada del ferrocarril con la inauguración de la primera estación de

Lo que hoy denominamos pomposamente “responsabilidad social corporativa” ya se practicó con éxito en esta singular localidad camerana cien años atrás



Logroño el 21 de septiembre de 1863, supuso un nuevo hito para el desarrollo de la ciudad. Con la idea de abrir la ciudad a la estación y facilitar el tránsito de los viajeros hacia el casco urbano se abrieron nuevas calles como la actual Sagasta, inaugurada en 1888. De igual forma se fue urbanizando en mayor medida el entorno del Paseo del Espolón y construyendo en sus calles aledañas elegantes edificios en cuyos bajos se ubicarían los comercios y establecimientos hoteleros más selectos, que con el tiempo se publicitarían en los bancos de Pradillo de Cameros.

Todas las empresas anunciadas guardan especiales lazos familiares o económicos con la sierra camerana. Citaremos a continuación aspectos de interés de algunas de ellas. En primer lugar debemos destacar la banca Herrero, Riva y Cía. Esta empresa bancaria inicia su andadura en la década de 1860, uno

de sus socios, Enrique de la Riva, era natural de Ortigosa de Cameros y con el paso de los años se convirtió en un gran benefactor de su pueblo financiando obras como el puente de hierro de la localidad inaugurado en 1910. La banca Herrero, Riva y Cía. se ubicaba en el nº1 de la calle Bretón de los Herreros donde hoy se localiza otra entidad bancaria, el Banco Santander.

También destacaremos la Ferretería Amelivia que estaba especializada en explosivos, siendo muchos los pueblos de la región que utilizaban sus cohetes en las fiestas locales. Estaba regentada por los hermanos D. Enrique y D. Pío Amelivia, ambos muy vinculados con la ciudad de Logroño, siendo cofrades mayores de la Cofradía del Pez de San Bernabé.

Cofrade de San Bernabé junto a los hermanos Amelivia, D. Antonio Garrigosa regentaba los





destacados Almacenes Garrigosa. Los almacenes estaban estratégicamente situados en la actual Avenida de La Rioja en el eje que unía la nueva estación de ferrocarril con la calle Sagasta entre los desaparecidos Hotel Comercio y el Hotel París. Su reconstruido edificio de hechuras modernistas lo podemos contemplar aún hoy.

En el otro extremo del Paseo del Espolón, en el número 5 de Vara de Rey se inauguraba en 1914 el Grand Hotel, sobre el ampliado palacete de los Herreros de Tejada. Si bien el tamaño del establecimiento no hacía pensar que fuera uno de los más significativos del país, sí la elegancia de la decoración, el excelente servicio y los menús al estilo francés que se servían le dieron el merecido apelativo dispuesto en el banco de Pradillo de “uno de los mejores de España”.

En el palacete contiguo al Grand Hotel, Vara de Rey nº3, hoy sede del Gobierno de La Rioja tenía su sede a partir de 1926 otra empresa publicitada en Pradillo, concretamente

Cafés Tostados “El Conquistador”, por aquel entonces residencia de la familia Iñiguez propietaria de la empresa.

Concluiremos con el Garage Elías ubicado en la vecina calle Duquesa de la Victoria. Garage Elías era una empresa para unos nuevos tiempos. Prestaba servicio de mantenimiento a los todavía escasos vehículos a motor que se veían por España, “estación de servicio, engrase a presión” reza su anuncio. La irrupción de los automóviles fabricados en cadena por Henry Ford supondría una nueva sociedad, la aceleración de las comunicaciones y de la vida en general.

Pradillo de Cameros esperaba recibir más y más vehículos en su tránsito hacia Madrid, para riqueza del pueblo y júbilo de las empresas publicitadas en sus bancos. Un año después de la inauguración del nuevo frontón y los bancos de cerámica, estallaría la terrible Guerra Civil que asoló el país por tres años. Después vendría la dura posguerra, la dictadura y el aislamiento internacional que alejó a España de la modernidad. Pero lo que sí parece claro es que los bancos de Pradillo de Cameros merecen una oportunidad que los libre de su avanzado deterioro. Su restauración permitiría conservar la memoria de los emprendedores riojanos que lucharon por la pujanza de la región, pero sobre todo para rescatar del olvido a nuestros deshabitados pueblos y hacer viable hoy la vida en el mundo rural.

La imagen gráfica empleada entremezcla las tipografías más usuales inspiradas en las corrientes artísticas imperantes en el cambio de siglo
